

**Crónica**  
*de Córdoba*  
*y sus Pueblos*

**XXIX**



**Córdoba, 2022**

**Ilustre Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales**

**Crónica**  
*de Córdoba*  
*y sus Pueblos*

**XXIX**

**Ilustre Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales**

Diputación de Córdoba, Departamento de Ediciones y Publicaciones

Córdoba, 2022



## **Ilustre Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales**

### **Crónica de Córdoba y sus Pueblos, XXIX**

#### **Consejo de Redacción**

##### **Coordinador**

Juan Gregario Nevado Calero

##### **Vocales**

Manuel García Hurtado

Fernando Leiva Briones

Juan P. Gutiérrez García

Manuel Muñoz Rojo

José Manuel Domínguez Pozo

**Edita e Imprime:** Diputación de Córdoba

Ediciones y Publicaciones.

**Foto Portada:** Puente sobre el río Genil. Foto archivo Diputación de Córdoba.

**I.S.B.N.:** 978-84-09-45529-4

**Depósito Legal:** CO 1880-2022

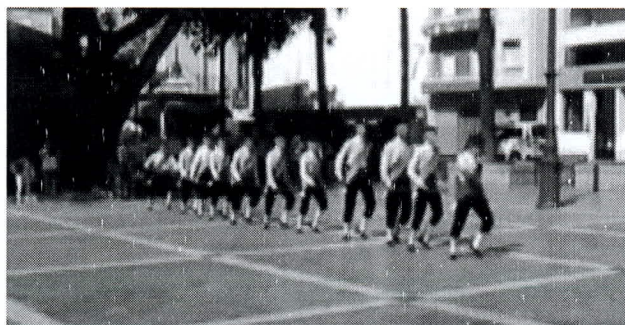


# Ensayo sobre la danza de espadas de Puebla de Guzmán y por extensión las de la región del Andévalo

Eulogio R. Quintanilla González  
*Cronista Oficial de Obejo*

A) **Las mudanzas actuales.**- Hemos tratado de seguir la descripción dada por Agudo Torrico<sup>1</sup>, así:

**1ª mudanza: Una columna de 11 danzantes.**- Se realiza en posición fija, iniciando la danza con la formación encabezada por el guía o capitán, el primero n.º 1 y terminada por el n.º 11 o rabera. El capitán empuña su espada con la mano izquierda, quedando libre su mano derecha y su punta es cogida por el segundo danzante, situado detrás del 1º, con su mano derecha, empuñando la suya con la izquierda y cede la punta al tercero, situado detrás del 2º, y así sucesivamente hasta el rabera, que toma la punta de la espada del n.º 10 con la mano izquierda y lleva su espada en la mano derecha. Foto n.º 1. Este tipo de enlace es un tanto especial, pues la mayoría de danzas de espada a nivel mundial se ejecutan al contrario.



F. n.º 1. Columna de 11 danzantes: inicio de avance

**2ª mudanza: Parejas o columnas o dos columnas de 6 y 5 danzantes.**- El guía, levantando el brazo derecho, comienza a marcar el paso de izquierda, a derecha e

---

<sup>1</sup> AGUDO TORRICO J. 2010. *Danzas de la provincia de Huelva*. Pp. 206-211.



izquierda, encogiendo la pierna derecha y apoyándose en ella. Levantando la pierna izquierda da un saltito a la izquierda y, apoyándose en el izquierdo, encoge esta pierna y avanza con salto. El guía gira 180° a su derecha, levantando al mismo tiempo su brazo izquierdo y, por tanto, su espada y el 2° al tenerle la punta cogida levanta su brazo derecho girando 180° a su izquierda. Al terminar estos movimientos, han formado un arco, 1°-2°, y dan la cara al resto de los danzantes. El 1° y 2° avanzan, con lo que éste último tiene que tirar de su espada, lo que hace que el 3° avance pasando por bajo del arco 1°-2° y de la espada del 2° y de su propia espada y girando a su derecha se coloca detrás del guía. El 4° hace lo mismo y girando a la izquierda se coloca detrás del 3° y así sucesivamente hasta el rabeda, que se coloca en la columna del 1° tras pasar por los arcos correspondientes, 1°-2°, 2°-3°, 3°-4°, etc.. Se han formado dos columnas, una de 6 danzantes con los impares encabezada por el guía y otra de 5 con los pares encabezada por el 2°. Ambas columnas están enlazadas por las espadas dispuestas en zig zag llevadas a la altura de la cintura o en alto, en este último caso formando una bóveda y todos mirando al lado contrario a como comenzaron. Foto n.º 2.



F. n.º 2. Dos columnas



F. n.º 3. Abrenes

Posteriormente, hacen una variante de esta llamada vuelta atrás o cambio de posición de las columnas y al que denominan **arco coreográfico o abrenes**, que consiste en que el 1° gira a su derecha 90° y el 2° otros 90° a la izquierda poniéndose uno frente a otro y levantando ambos los brazos izquierdos, giran otros 90° poniéndose el 1° en el sitio del 2° y éste en el del 1°. El 3° hace igual movimiento, colocándose detrás del 1°, el 4° detrás del 2° y así sucesivamente, pasando por los diferentes arcos, con lo que se consigue la posición de partida de la mudanza (foto n.º 3).

Otra variante es la que llaman **arco protocolario**, que se forma cuando las dos columnas se giran 90° y se transforman en dos filas, una de 6 danzantes y otra de 5, una

enfrente de la otra, mirándose los danzantes y con las espadas levantadas formando una bóveda con el fin de que pasen por debajo de ésta las madames (foto n.º 4), autoridades eclesiásticas y civiles, miembros de la hermandad, mayordomos (foto n.º 5), etc.



F. n.º 4. Arco: paso de las mayordomías



F. n.º 5. Arco: paso mayordomos

**Mudanza 3ª : Culebra o serpiente o paso por arcos múltiples.**-Se parte de la columna de uno, tras intercalarse los danzantes en la mudanza 2ª, saliendo con las espadas en alto formando una serie de arcos uno tras otro: 1º-2º, 2º-3º, 3º-4º, 4º-5º, etc.

El guía gira 180º levantando su brazo izquierdo y, por tanto, su espada, poniéndose de cara al 2º, pasa por bajo de su espada, arco 1º-2º, a continuación por bajo del 2º-3º, mientras el 2º pasa por el 2º-3º. El guía sigue pasando por el 3º-4º, 4º-5º, 5º-6º, 6º-7º, 7º-8º, 8º-9º y 9º-10º, el 2º por 3º-4º, 4º-5º, y así sucesivamente hasta el rabero, que pasa por el 10º-11º. Van pasando a un lado y otro de la columna, describiendo un movimiento serpenteante o el de una serpiente al pasar por los diferentes arcos (foto n.º 6) hasta el final de la mudanza. El n.º 11 arrastra su espada por el suelo, marcando el movimiento serpenteante como si se tratase de la cola de una culebra. Salen en columna de a uno.



F. n.º 6. Culebra



**Mudanza 4ª o corro llamado también círculo.**-Partiendo de la mudanza 1ª con las espadas a nivel de la cintura y realizando un movimiento serpenteante, el guía, n.º 1, coge la espada del rabeda, n.º 11, con su mano derecha llevando en su izquierda su espada, cuya punta la lleva cogida el 2º (foto n.º 7). Se forma una circunferencia (foto n.º 8), girando todos los danzantes en sentido contrario a las agujas del reloj, dando varias vueltas a zancadas.

En un momento marcado por el guía, éste y el rabera elevan sus brazos derechos y con ello la espada que les une formando un arco elevado. El guía se gira pasando por bajo del arco 1º-11º, mientras que el 11º sigue al 10º. El 2º pasa bajo el arco 1º-11º, al tiempo que el 1º tira del 2º, formando el arco 1º-2º. El 2º tira del 3º que pasa por los arcos 1º-11º y el 1º-2º, al avanzar el 1º y 11º, y así sucesivamente, ordenándose uno detrás del otro. Al final, el 1º suelta la espada del 11º, dando comienzo a la mudanza 2ª, manteniéndose los danzantes en el sitio.



F. n.º 7. Cesión de la espada del n.º 11 al 1º



F. N.º 8 Corro

**Mudanza 5ª o reverencia.**- Siguiendo con la mudanza 2ª o dos columnas en zig zag, y moviéndose con su característico paso, los danzantes avanzan hasta estar delante del tamborilero-flautista (Foto n.º 9). Siguen varios compases, siempre desplazándose de izquierda a derecha, pero sin avanzar, y en un momento determinado señalado por el guía, todos los danzantes se arrodillan con la pierna derecha posada en tierra y la izquierda en ángulo recto (Foto n.º 10). Se levantan y dan la danza por terminada.





F. n.º 9. Avance hacía tamborilero



F. n.º 10. Reverencia

### B) Semejanzas con las danzas inglesas.

Hace unos meses, cuando escribía sobre la ballimachía o danza de espadas de Obejo, consulté el trabajo de Delgado Mendez<sup>2</sup> quedándome un tanto extrañado sobre una posible influencia inglesa en las danzas de espadas del Andévalo. Así, en la página 113 se indica... "es llamativo el comentario de un trabajador inglés de una mina onubense que, a finales del XIX, contempló la danza de espadas durante la romería de la Peña de la Puebla de Guzmán y se sorprendía de que estos bailes fuesen muy parecidos a los que había visto ejecutar a los mineros de su pueblo de Gales", recogido a su vez de Cáceres Feria<sup>3</sup>.

En la página 128 recoge una carta encontrada en el Archivo Municipal de Puebla de Guzmán, escrita el 7-7-1924 por Richard E. Carr en la que citaba que: "Hace unos 40 años (1884) yo vivía en una pequeña (villa) situada sobre una colina en Andalucía (Puebla de Guzmán), y acostumbraba a tomar parte en el festival anual que se celebraba en honor de la Virgen local, que duraba una semana en primavera, y proporcionaba el principal entretenimiento del año... En ambas ocasiones, tanto al subirla como al bajarla, cinco o más hombres bailarines expertos, en cuyas familias la habilidad de conocer la danza se traspasa de padre a hijo, ejecutaron el baile de espadas sin intervalos de cara a la Virgen, acompañados por una fantástica y vieja música producida por una flauta y un tambor, tocada por un hombre que andaba de lugar a lugar a través de la comarca amenizando fiestas similares... un joven de Northumbria que fue testigo de esta danza, me describió los bailes de espada que el había visto ejecutar a los mineros de su patria chica, en Christmáside y cosa extraña, parecía ser muy similar". Me hizo

2 DELGADO MENDEZ A. 2000. *Tradición y patrimonio. Imágenes de permanencia y cambios en las danzas rituales onubenses*. U. de Sevilla Pp. 113-128.

3 CACERES FERIA R. 2011. *El Andévalo, territorio, historia e identidad*. Pag. 41

recordar al señor Carr en Cerro Muriano y a la hilt and point sword dance inglesa. Vayamos por partes.

Richard Eshott Carr, hijo del director general de la Rio Tinto Company, trabajaba en ésta como administrativo en 1877 y, tras aportar sus conocimientos a otras mineras, se hizo ingeniero y a finales de 1880 se fue a vivir a Puebla de Gúzman según indica en su diario<sup>4</sup>. Años después, es muy conocido de los mineros del cobre de Cerro Muriano, una de las partes en que se compone el término de Obejo<sup>5</sup> cuando actuaba en estas minas como ingeniero y administrador de la compañía Cordoba Exploration Company Limited, creada en 1897 por él y otro ingeniero, Daniel Delprat, con capital procedente de Newcastle. Hasta 1924, actuó como vicecónsul en Córdoba. En 1929, desaparece la compañía y desconocemos las peripecias de su vida después de este año, aunque creemos que volvió a Inglaterra.

En la década de los años 30 del siglo XVIII se reinician los trabajos de las minas de Rio Tinto en principio por ingenieros suecos y años después una parte de los terrenos a explotar son arrendados a la compañía inglesa Robert Wolters. A partir de mediados del siglo XIX, con el agotamiento de las minas de Inglaterra, en especial de los metales más solicitados de la industria, caña del cobre en 1860, sus inversionistas buscan en el extranjero minas rentables en diversas partes del mundo. En España, en la provincia de Huelva, ya actúan las inglesas Tharsis Sulphur and Copper Company Limited en Alosno por el año 1866; la Huelva Copper and Sulphur in Almonaster; la Peña Copper en Nerva, etc. También estaban la francesa dedicada a las piritas de hierro de Andévalo, llamada Societé Française des Pyrites de Huelva y la Companie de Mines des Cuivres de Huelva, que comenzó explotando las de Tharsis, para poco después cederle el control a la escocesa The Tharsis Sulphur and Copper Company Ltd, las empresas de la familia del alemán Guillermo Sundheim, que explotó los recursos mineros de Puebla de Gúzman. O la española Ibarra, que lo hizo con las minas de San Telmo.

En 1873, algunas de las empresas citadas fueron adquiridas por un consorcio formado con la mayoría de capital de tres ricas familias europeas, que más tarde darían lugar a la fundación de la que fue una de las más grandes compañías de minas del mundo, la inglesa Rio Tinto Company Limited. En la década de los 90 del siglo XIX, ya se ha formado una importante colonia inglesa con los directivos y empleados de esta compañía y sus respectivas familias en los alrededores del primitivo pueblo de Rio Tinto. Una vez asentados, crearon el barrio victoriano de Bellavista desarrollando su club aocial inglés, “para sus encuentros del té de las cinco”, mantener sus tradiciones e inculcar su cultura, practicar deportes como el críquet, polo, tenis, el fútbol, etc., la introducción de los *boy scouts*, centros para la educación de sus hijos y otros, pero no hemos encontrado nada relativo a sus danzas de espadas, sean escocesas o inglesas. Tan solo las declaraciones de dos mineros ingleses que trabajaban en estas minas cuando comentaban que las danzas del Andévalo se parecían a las de Gales y Northumbriand de Inglaterra.

No es extraño que no haya ninguna referencia a sus danzas de espadas pues su club aocial, creado en 1903, se hacían bailes pero no danzas, estaba integrado por la elite inglesa de la zona, incluyendo ciertos mineros de este país que, al ser originarios, desempeñaban puestos intermedios. La dirección les tenía claramente prohibido que en ningún momento se mezclaran o compartieran espacio con la población nativa. Por otro

---

4 PEREZ LÓPEZ J. M. 2014. *Británicos en Andalucía*. Diario de Huelva. Información 20-4-2014

5 QUINTANILLA GONZÁLEZ E.R. 2014. *La minería de Obejo en el siglo XIX, con especial atención a la zona de Cerro Muriano*. Crónica de Córdoba y sus pueblos. Vol. XXI. Pp. 393-395



lado, sus danzas sólo eran ejecutadas los días festivos por los mendigos y mineros, cuyos sueldos no les llegaban para vivir y al realizarlas obtenían un sobresueldo. En Río Tinto, la élite era la élite, y en ella no había ni mendigos ni mineros ingleses pobres, pues los únicos afectados por el trato de pura explotación colonial eran los procedentes de Portugal y España.

En estas minas llegaron a trabajar hasta 17.000 hombres, no sólo originarios de Huelva y la región del Andévalo, sino venidos de otras partes de España, en especial de Sevilla y Galicia y de Portugal de las regiones del Bajo Alentejo y Algarve.

No obstante, por curiosidad me hacía la pregunta de las razones que tenían esos mineros ingleses para encontrar ciertas analogías entre las danzas de ambos países.

En algunas de mis estancias en Londres visité en varias ocasiones la British Library y, en Edinburgo, la National Library of Scotland, teniendo la oportunidad de consultar bastante material sobre sus danzas y entre ellas las ejecutadas en las zonas mineras de Yorkshire, Durham, Northumbria, Leicestershire, y otros focos mineros. Por internet, pude analizar los vídeos restaurados de la British Pathé sobre las danzas en cadena realizadas con *rapper* o espada, como la de Durham de 1925, Northumberland de 1926 y 1930 y la de Goathlands de 1939. Analicé la coreografía de las realizadas con espadas en las ciudades de: Ampleforth, Barnsley, Chichester, Durham, Flanborough, Guathland, Monkseaton, Newcastle, Sullyport, Sheffield y la realizada en su barrio de Granoside, Swinford, Teesdale y Tyneside. En la nación de Gales, su danza típica es el Morris, que se ejecuta entrecuchando palos, y las que se ejecutan con *rapper* y espadas son las mismas que se realizan en Durham y Northumberland, y sirva como ejemplo la que actualmente se hace en su capital, Cardiff. El número de hombres para ejecutar estas danzas en estas ciudades oscilaba entre entre 5 y 8 danzantes, iniciando las mismas en la inmensa mayoría de los casos con la formación de un círculo.

En Londres, además de realizar mi trabajo profesional o convivir con la familia, realicé dos visitas a la sede del Journal of the English Folk Dance and Song Society, en la Cecil Sharp House de la calle Regent's Park Rd n.º 2 y tras pagar la cuota correspondiente por consultar sus archivos, pude ver la sección de la danzas de espadas y fotocopiar algunos de los artículos allí editados, entre ellos, los escritos por Lucile Armstrong y Violet Alford<sup>6</sup>. Traducimos la parte que afecta a la danza en este escrito, pues años antes, Violet Alford había escrito sobre la danza de esta villa<sup>7</sup> en 1962.

Lucile llega desde Huelva a la Puebla de Guzmán el 28-4-1963. Tras describir la Peña y sus alrededores, así como la participación de los jinetes, comienza con la descripción de la danza: "...allí estaban nueve hombres de diferentes alturas y edades, algunos con el cabello gris, algunos jóvenes y uno con las piernas torcidas. Viven en la Puebla pero vienen a la Peña los cuatro días de fiesta y estaban danzando en este domingo de abril.

El vestuario consiste en una camisa de color beige con volantes de encajes en el cuello y en las muñecas, calzones azul oscuro hasta las rodillas, faja roja, medias caladas de punto blanco y zapatos negros, un pañuelo azul alrededor de la cabeza y una banda del mismo color que cruza desde el hombro izquierdo hasta la cadera derecha de donde cuelgan largos flecos, mientras danzan. El capitán y el último hombre llevaban una banda roja y el capitán se distinguía además por un pañuelo escarlata en la cabeza. Cada banda llevaba bordada un monograma de la Virgen. Algunos de ellos también usaban una segunda banda azul más estrecha a lo largo del pecho en la otra dirección.

---

6 ARMSTRONG L. *The sword dance of Puebla de Guzmán*. ALFORD V. *The pilgrimage to La Peña in 1887*. Journal of the English Folk Dance and Song Society. Vol. IX N.º 5. Dbre 1964. Pp. 274-278

7 ALFORD V. 1962. *Sword dance and drama*. Pag. 193



Cada uno llevaba una pesada espada de metal en la mano derecha y sostenía la punta de su vecino con la izquierda".

Sobre la danza, nos indica que solamente consta de dos mudanzas, la formada por una única columna y el túnel (el túnel es llamado el puente y es conocido en muchas partes de Europa, aunque no en Inglaterra). "Llevados por el capitán en una formación de puño y punta hacen una mudanza en zig zag. Repentinamente, el capitán podría girar a su izquierda, levantando su espada para formar un arco con el segundo hombre. El segundo hombre tendría el puño de su espada en la mano derecha, situándose el mismo a la derecha de la columna (opuesto al capitán) y tirando del resto de los hombres por debajo del arco y a medida que cada uno pasa los mismos, se colocan a la derecha o a la izquierda y al elevar su propia espada se forma el túnel. Cada pareja danzó hacia atrás varios pasos hasta que todos han pasado por debajo del túnel; después, se forma una sola columna como al principio, y a lo largo de la danza se realizan varias columnas únicas y túnel.

Danzaron cuesta abajo 250 yardas sobre duras y afiladas piedras; se detienen y vuelven a danzar cuesta arriba hasta la iglesia; subieron los escalones de la iglesia, caminaron hacia el altar, hicieron una reverencia, dieron media vuelta y salieron formando el túnel de espadas. En el exterior danzaron alrededor del edificio en sentido contrario a las agujas del reloj, descansando después de terminar el circuito. Lo hicieron en dos ocasiones, una a las 2 y otra a las 5. Nuestra Señora de la Peña fue sacada de la iglesia en procesión bajando la colina por la parte empinada y regreso de nuevo a la iglesia, rodeándola en sentido contrario a las agujas del reloj, exactamente igual a como lo hicieron los danzantes, y volviendo a la iglesia. En esta procesión iban tres muchachos llevando en alto candelabros de plata, los danzantes y sus flautistas, los hermanos llevando el pendón de Nuestra Señora y cruces, otros llevando su imagen sobre un estandarte, seguidos por las hermanas y, a continuación, la multitud.

Esa tarde, en dos ocasiones vino una delegación de pueblos vecinos con el fin de recibir la bendición de Nuestra Señora la Virgen de la Peña. Los danzantes fueron danzando cuesta abajo hasta la parte empinada y condujo a estas delegaciones hasta la iglesia. La delegación que vimos no trajo su propia Virgen, sino sólo su pendón para ser bendecido.

Solamente se realiza un paso, que consta de tres tiempos, a) golpe 1: salto a la derecha con el pie derecho. b) golpe 2, acercar el pie izquierdo al pie derecho de puntillas. c) golpe 3, salto sobre la punta del pie derecho (sin moverse del sitio de donde estaba). Repetían esta secuencia de derecha a izquierda, alternativamente. Empezando con el pie derecho a la derecha y con el izquierdo a la izquierda. Así se realiza un movimiento en zig zag de un lado al otro, sencillo y rítmico. Cuando se mueven hacia atrás marcan el tiempo en la formación del túnel".

A continuación, nos describe al tamborilero Jose González Perez (¿ Cano?), a Nuestra Señora de la Peña y finaliza con la partitura de la música con que se realiza la danza de espadas de Puebla de Guzmán.

Lucile comenta a continuación que Violet Alford propone que los rituales de los danzantes son los de los primitivos trabajadores del metal<sup>8</sup> porque estas danzas se encuentran casi invariablemente en las antiguas regiones mineras. Esta propuesta es muy pausable en la Puebla, ya que ésta es una región minera prehistórica que abastecía a las regiones del este Mediterráneo de cobre, plata, oro y otros minerales desde el 2.000 A.C.

---

8 Id n.º 7. Pag. 192. Merlin Press. London.

Comenta también las ideas de Mircea Eliade<sup>9</sup> pues esta interpreta que los movimientos contrarios al reloj como el "ir al inframundo", que es lo que los mineros siempre han hecho y que los danzantes de Puebla de Guzmán hacen alrededor de su iglesia en su romería.

Violet, por su parte, nos dice "que hace muchos años tuve una conversación en los jardines de Saint Jhon's de Oxford con un anciano que me dijo lo siguiente: había vivido en Puebla de Guzmán durante muchos años como ingeniero de minas para la antigua Sociedad Minera de Río Tinto y en otras minerometalúrgicas de esta región. Una vez al año, en mayo, tiene lugar la fiesta grande de la romería. El describe la Peña como un punto de referencia para los marineros, aunque está a 30 millas del mar.

Bajando por la ladera se levanta una enorme cresta de roca de cuarcita, con la cima casi al nivel de la corona del cerro. En esta roca dicen que se apareció la Virgen en una fecha lejana y a cuya sombra hay una ermita y capilla de Nuestra Señora la Virgen de la Peña. Describe las costumbres de la antigua Hermandad, los sillones, las chicas cabalgando en el asiento trasero y dice: todos galopaban por las calles escalonadas hechas con adoquines, visitando las casas principales. Aumentaba el entusiasmo cuando hombres y mujeres intercambiaban sombreros. Cuando la procesión llegaba a lo alto de la colina y se encontraban con las Vírgenes de otras villas, la posaban en el suelo.

Tanto a la ida como a la venida, cinco hombres, expertos danzantes, porque en sus familias se pasa la conservación de la danza de padres a hijos, realizan la danza de espadas con ciertos intervalos enfrente de la Virgen, acompañada por una extraña y antigua música realizada con la flauta y el tambor. La tocaba un hombre que iba de pueblo en pueblo de la región para actuar en fiestas similares. Los hombres danzan en columna conectados por espadas, un hombre cogiendo el puño y el próximo la punta de la espada. Avanzan en columna con paso igual, se detienen, se retiran un poco y finalmente se lanzan bajo las espadas de los otros danzantes, yendo y viniendo con perfecta regularidad y sin soltar nunca las espadas y como unas eran largas y delgadas y otras cortas y robustas, todos los que las observábamos poníamos caras impasibles, pues el efecto era bastante cómico.

El gran día comienza con una melodía llamada El Amanecer, para despertar a la villa. Mi anciano informante me dice que era una parte de la melodía de la danza de espadas, pero que la música tenía poca importancia.

Esta descripción de un participante nos lleva 80 años atrás, nada ha cambiado, excepto que las maldiciones, el mal lenguaje y las peleas parecen haber cambiado y quizás la omisión de la partitura musical, tal vez porque la señora Armstrong no vio las delegaciones increpándose, ni escuchó la melodía cuando la visitó".

Está meridianamente claro que el anciano que entrevistó Violet en Oxford era Richard Eshott Carr. Ni Richard, ni Lucile ni Violet, conocedores de la danza de Puebla de Guzmán, hacen mención de una posible semejanza de ésta con las danzas de espadas inglesas.

### **c) Semejanzas con las danzas de Galicia y Aragón**

Hemos hecho referencia a Galicia en dos ocasiones, una cuando indicamos que entre los 17.000 mineros de la zona de Río Tinto y Andévalo había un número importante de origen gallego. Sería muy interesante investigar en los archivos parroquiales de los pueblos del Andévalo los procedentes de esta región entre 1850 y 1970. Otra, entre las descripciones realizadas por un hombre que vivió en la zona sobre 1885, se encuentra una frase referida a la danza de espadas realizada en la romería de la

---

9 ELIADE M. 1951. *Le chamanisme et le techniques de l'Extase*. Payot. Paris.



Virgen de la Peña de Puebla Guzmán : “La Peña es como un punto de referencia de los marineros, aunque está a 30 millas del Mar”.

Antes de 1783, la mayoría de danzantes de espadas de Marín y Bayona de Pontevedra, pertenecía al gremio de los “mareantes”, marineros.

El inicio de la danza de San Benito de Cerro Andévalo se realiza pasando los 7 danzantes por debajo de las andas del Santo, foto n.º 11, al igual que se hace en las de Marín, foto n.º 12, por debajo de las que llevan a San Miguel.



F. N.º 11. San Benito por debajo de las andas



F. N.º 12: San Miguel. Por debajo de las andas

Los sombreros que llevan las mayordomías en la romería, foto n.º 13, tal vez se influenciaron a los usados por las “madamás” de Villaboa (Pontevedra). Foto n.º 14.

En la danza de Bayona se realiza las mudanzas 1ª y 2ª. En la 1ª realizan líneas serpenteantes libres, sin pasar por ningún tipo de arco como en el Andévalo.

Hacen una variante de la mudanza 2ª, cambiando la formación en dos columnas por dos filas enfrentadas, una de ellas formada por el guía y los impares y otra por el segundo y los pares, creando una bóveda con las espadas, exactamente igual al llamado “arco protocolario”.

Prácticamente son iguales la reverencia ante la Virgen: mediante una genuflexión.

Meijide Pardo<sup>10</sup> llega a la conclusión de que a mediados del siglo XVIII emigraban 10.000 gallegos al año.

---

10 MEIJIDE PARDO A. 1960. *La emigración gallega intrapeninsular en el siglo XVIII. Estudios de historia social de España*. Tomo IV. Vol. 2º Pp. 401-606



En Andalucía, siguiendo a Lopez Martinez<sup>11</sup>, los hombres eran contratados especialmente para trabajar a destajo en las faenas agrícolas de la siega y vendimia y, posteriormente, desde mediados del siglo XIX en la minería. Por la documentación existente en los archivos de las minas de Río Tinto entre 1873 y 1923, trabajaron en éstas 1160 gallegos y 2260 hasta 1940, correspondiendo un 63% a los originarios de Orense. Se desplazaban en grupo, la mayoría jóvenes entre 20 y 35 años. En las minas formaban cuadrillas a cargo de un contratista que firmaba con la empresa el contrato conseguido en subasta a la baja, una forma como cualquier otra para la explotación de las minas al mínimo coste.



F. N.º 13. Mayordomías

---

11 LOPEZ MARTINEZ A. 2009. *La presencia de gallegos en la Baja Andalucía, siglos XVII al XIX*. U. de Sevilla





F. N.º 14. Los sombreros de las madames

En la danza de Bayona se realiza las mudanzas 1ª y 2ª. En la 1ª realizan líneas serpenteantes libres, sin pasar por ningún tipo de arco como en el Andévalo.

Hacen una variante de la mudanza 2ª, cambiando la formación en dos columnas por dos filas enfrentadas, una de ellas formada por el guía y los impares y otra por el segundo y los pares, creando una bóveda con las espadas, exactamente igual al llamado "arco protocolario".

Prácticamente son iguales la reverencia ante la Virgen: mediante una genuflexión.

Meijide Pardo<sup>12</sup> llega a la conclusión de que a mediados del siglo XVIII emigraban 10.000 gallegos al año.

En Andalucía, siguiendo a Lopez Martinez<sup>13</sup>, los hombres eran contratados especialmente para trabajar a destajo en las faenas agrícolas de la siega y vendimia y, posteriormente, desde mediados del siglo XIX en la minería. Por la documentación existente en los archivos de las minas de Río Tinto entre 1873 y 1923, trabajaron en éstas 1160 gallegos y 2260 hasta 1940, correspondiendo un 63% a los originarios de Orense. Se desplazaban en grupo, la mayoría jóvenes entre 20 y 35 años. En las minas formaban cuadrillas a cargo de un contratista que firmaba con la empresa el contrato conseguido en subasta a la baja, una forma como cualquier otra para la explotación de las minas al mínimo coste.

Las vías de penetración de los emigrantes gallegos hacía Huelva, si no lo hacían a través de Portugal, pasaban por Astorga los procedentes de Lugo y La Coruña, siguiendo la cañada Vizana o por Puebla de Sanabria los de Pontevedra y Orense siguiendo la cañada zamorana, por Carbajosa\*, para confluir en la ciudad de Zamora, el Cubo de la Tierra del Vino\*, y Aldeaseca de Almunia\*. Siguen por la Vizana por Salamanca, Frades de la Sierra\*, Bejar, Baños\* Plasencia y Trujillo, donde en su último

12 MEIJIDE PARDO A. 1960. *La emigración gallega intrapeninsular en el siglo XVIII. Estudios de historia social de España*. Tomo IV. Vol. 2º Pp. 401-606

13 LOPEZ MARTINEZ A. 2009. *La presencia de gallegos en la Baja Andalucía, siglos XVII al XIX*. U. de Sevilla

tramo finaliza y coincide con la cañada Leonesa Occidental por la que seguimos, Abertura\* y San Benito. De aquí para los que continuaban hacia Sevilla seguían por La Serena\* y Berlanga\* hasta las proximidades de Constantina\* y los que se dirigían hacia Huelva por Oliva, Palomás, Puebla del Prior-Ribera del Fresno, Hornachos, Usugre, Buenvenida, Fuente de Cantos, Segura de León y Fuentes de León, último pueblo de la provincia de Badajoz, pasando a la de Huelva por Cumbres Mayores, Cumbres de Enmedio, Almonaster para llegar a la región de Andévalo.

Manuel Garrido, gran conocedor de las danzas de espadas por su trabajo como investigador y guionista<sup>14</sup>, nos indica que la de Cerro Andévalo es similar a las que he visto en otros puntos de España, como Sariñena, Huesca, Almudevar, Obejo y otros lugares.

Siguiendo con la de Puebla, podemos afirmar que las mudanzas 1ª y 2ª son exactamente iguales a las de Obejo, pero donde más semejanzas encontramos son con las de Almudevar (Huesca), como la realización del círculo, la mudanza 1ª, el paso con que se realiza la danza y el vestuario, destacando de éste el pañuelo rojo con que rodean la frente y anudado a la parte posterior de la cabeza.

Apunta a una prestación aragonesa, tal como escribía el etnólogo Agudo Torrico<sup>15</sup> basándose en que la vestimentas usadas eran muy similares.

De donde venía esta influencia aragonesa nos lo indica indirectamente el investigador Rodríguez Guillen<sup>16</sup>, cuando nos escribe que en las tierras de Rosal y Gallego pastaban reses procedentes de Cenicero y Calzada (Santo Domingo de la) al SO de Logroño. "Desde estas tierras cogían la Cañada Real Soriana (Occidental), que partía de las tierras de Logroño y Soria. Dejaban la Soriana y cogían la Cañada Leonesa Occidental, atravesaban Sierra de Gredos, Navamoral de la Mata, Trujillo, Logrosan, Medellín, Mérida, Almendralejo, en dirección de Segura de Aragón y por veredas y cordeles hasta Aroche, ribera de la Chanza hasta Cortelana". Una vez en Segura se seguiría en nuestro caso por Fuente de León, Cumbres Mayores y Cumbres de Enmedio y de allí al Andévalo

Tras señalar las tierras de origen de donde procedían nos indica "aunque hay otros lugares como Soria e incluso mucho más al norte como Barbastro en Huesca".

Si partimos de Barbastro y seguimos hacía Huesca, a continuación se encuentra Almudevar y de allí por Egea de los Caballeros, Tarazona y Agreda llegamos a Soria, continuando por el trazado descrito anteriormente. Los pastores aragoneses conocían la región del Andévalo.

#### D) Conclusiones

La conclusión que se saca es que la única posibilidad de similitud entre las danzas inglesas citadas por los mineros ingleses de Río Tinto y las de la región de Andévalo es la formación del llamado círculo o corro y especialmente y sin romper el círculo, en la la formación de 2 a 6 arcos por el que pasan los diversos danzantes, cruzando sus espadas tal como se describe en las mudanzas segunda y cuarta. Esta segunda opción creemos que es la más acertada.

Hay otra semejanza entre los danzantes mineros del carbón ingleses y los de la región del Andévalo, mencionada por Agudo Torrico y Delgado Mendez y siguiendo a este último<sup>17</sup>: "...la danza estaba formada, como hemos ido describiendo,

---

14 GARRIDO PALACIOS M. 1994. *El Cerro Andévalo.(días de albricias 1994)*. Revista Folklore.1998 Tomo XVIII N.º 205. Pp. 22-24

15 Id n.º 1. Pag. 201

16 RODRIGUEZ GUILLEN A. 1986. *La Mesta y el Gallego*. Revista Cauce 2000. N.º 10. Pp. 160-166.

17 Id n.º 2. Pag. 247.



principalmente por personas de clase humilde, pastores y jornaleros, que por unas pequeñas cantidades de dinero ejecutaban la danza, y así tenían la posibilidad de suplementar la maltrecha economía familiar''. La danza se hacía cobrando al no poder conseguir el dinero suficiente para vivir, por necesidad, pagada por las familias más ricas de cada pueblo.

Otras conclusiones que se sacan, hasta ahora, sobre su evolución, es que, por una parte, desde las últimas décadas del siglo XIX hasta la décadas del 50 y 60 del XX, solo se hacían las dos primeras mudanzas y por otra parte que, posteriormente, se añadieron las demás mudanzas o, alguna de ellas se recuperó al estar perdida. Tal vez los motivos los indica Delgado Méndez<sup>18</sup> al describirnos que :''la danza se vincula con el colectivo de pastores de una parte del Andévalo'' y que ''la deestructuración que provocó la emigración y el abandono del campo de los años 60 y 70 (del siglo XX), junto a la escasa relevancia de la danza en las poblaciones donde había algún grupo, provoca la desaparición de algunas. Se empezaron a recobrar en las décadas de los 80 y 90.'' Consideramos que las danzas de la región de Andévalo están directamente vinculadas a ciertas danzas gallegas y aragonesas.



Danzantes de Alosno



Cerro Andévalo: Mudanza del ocho



San Bartolomé: Flautistas-tamborileros

18 ID n.º 2. Pp. 248 y 249.



PIPE TUNE FOR THE SWORD DANCE OF PUEBLA DE GUZMÁN  
PLAYED AT THE PILGRIMAGE TO THE VIRGEN DE LA PEÑA

RECORDED BY LUCILE ARMSTRONG, APRIL 1963

TRANSCRIBED BY THOMAS PETZAL, CHECKED AND REVISED BY PAT SHAW

♩. = 70

The musical score consists of 14 staves of music. The first staff includes a 'DRUM' part with a regular beat and a 'slide' marking. The melody is written in a key with two flats and a 3/4 time signature. The score includes various rhythmic patterns, including eighth and sixteenth notes, and rests. The notation is clear and detailed, with some markings like 'etc.' and 'etc.' indicating continuation.

Note: The drum beat was regular throughout, but at times there was considerable *rubato* in the melody, making complete accuracy virtually impossible.—P.S.

Partitura musical de la danza de espadas de Puebla de Gúzman





**Ilustre Asociación Provincial Cordobesa  
de Cronistas Oficiales**

